

La paradoja de las emociones y los cuerpos en América Latina

Reseña del libro: BOITO, María Eugenia y GROSSO, José Luis. (comps.) (2010) *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. Córdoba: CEA-CONICET, Doctorado en Ciencias Humanas, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

Por Federico Díaz Llorente
Universidad Nacional de Villa María. Argentina.
fededillo@hotmail.com

Celebramos el esfuerzo realizado por el Centro de Estudios Avanzados (Conicet-UNC), el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CEA-Conicet UNC) y el Doctorado en Ciencias Humanas de la UNCa, en la publicación de *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. En este caso, contamos con una interesante e importante compilación de escritos que se encuentran en sintonía con algunas de las líneas de trabajo que viene desarrollando el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social en torno a los cuerpos y las emociones.

Uno de los rasgos más destacables de la presente compilación, es la diferente procedencia de los estudios que integran la misma. Esta situación favorece la obtención de un panorama del estado actual de las discusiones que atraviesan el campo de los estudios sociales sobre cuerpos y emociones a nivel internacional. Más allá de esto último, puede observarse un deseo manifiesto (presente ya en el título de la publicación), de conectar éstas reflexiones a una realidad geo-cultural determinada, Améri-

ca Latina. Este es un hecho no menor, ya que la conjetura a la que hemos arribado después de recorrer la totalidad de los trabajos aquí contenidos es que, si bien en Latinoamérica los cuerpos y las emociones representan las vías por excelencia de la incorporación de dispositivos de control y dominación, proceso iniciado en la conquista y anexión de esta parte del “sur global” a la expansión del capitalismo y al posicionamiento de Europa como el “centro” de la historia, por otro lado, en esos “cuerpos vivos” y sus sensibilidades, también podemos hallar “intersticios”, hendiduras que dificultan el despliegue total de dichos dispositivos de control y dominación, ya que en ellas, la tendencia a la “petrificación” de las expresiones vitales en el capitalismo, no encuentra un “suelo” propicio a su desarrollo.

Otro de los rasgos a destacar de la presente compilación es su carácter didáctico, en lo que se refiere al abordaje de cuerpos y emociones en la investigación social. En este sentido, el lector encontrará que el texto se organiza en dos bloques: el

primero, compuesto por reflexiones de tipo teórico-metodológicas, y el segundo, constituido a partir de experiencias recogidas en la investigación de casos concretos.

En lo que hace al primer bloque, podemos identificar como tópico principal la tensión dada entre modernidad, teoría social y el abordaje de los cuerpos y las emociones. En este sentido, en *Cuerpo, Emociones y Teoría Social Clásica: Hacia una sociología del conocimiento de los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*, Adrián Scribano realiza un recorrido por una serie de autores clásicos, con quienes juega a fin de alcanzar dos objetivos: el primero, ofrecer al lector una "instantánea" de los modos en los que se inscribieron los cuerpos y las emociones en los procesos de estructuración social que atravesaron los inicios de la expansión capitalista. Aquí, Scribano concibe los autores y sus desarrollos teóricos como "testigos de época". El segundo objetivo que persigue, es el de hacer visible en esa misma "instantánea" el grado de performatividad de la Teoría Social Clásica y su contribución a la definición de políticas corporales y emocionales que respondieron a la necesidades del proceso de expansión capitalista.

A fin de evitar lo que implicaría una "incorporación desapercibida de prácticas sociales" en las teorías actuales sobre los cuerpos y las emociones que contribuya al control y dominio capitalista, como ocurrió con la TSC, Scribano va a proponer la práctica de una sociología del conocimiento, siempre y cuando entendamos por la misma "el estudio sistemático sobre las interacciones entre imágenes del mundo, producción de saberes, circulación de valores y reproducción de la sociedad".

En *Constitutivo, construido. Espacio-tiempo y semiopraxis crítica*, José Luis Grosso, de alguna manera, también intenta llamar la atención respecto de las posibles contribuciones de la investigación social de los cuerpos y las emociones al control y dominación capitalista en América Latina, si no se toman determinados recaudos.

Para el autor, en la cultura popular Latinoamérica podemos hallar expresiones que se ubican en *espacios-tiempos-otros* respecto de los instituidos por racionalidad Moderna. Este hecho dota a las mismas de una *fuerza de negación* respecto de dicha racionalidad, ya que implica un tipo de semiopraxis que descansa en "procesos *constitutivos* de una *discursividad cósmica* más amplia que anuda de maneras no-lógicas ni dicotómicas ni lineales las diversas materialidades de la vida y de la muerte en su

devenir metamórfico". Esta situación lleva al autor a criticar lo que denominó la "prescripción *poscolonial* de la *construcción* reflexiva de identidades" en América Latina, ya que la lógica científica y su "construcción del objeto" operan una separación de esos *espacios-tiempos-otros* donde las expresiones de la cultura popular latinoamericana se encuentran arraigadas, contribuyendo así, a una "afirmación positiva" de la lógica científica del *colonizador*. Partiendo de los trabajos de Rodolfo Kusch, Grosso va a afirmar que la *fuerza de negación* de esos espacios-tiempos-otros radica en que alteran "la cadena de afirmaciones de la lógica científica", es decir, de su "vigencia", instanciando modos alternativos a la racionalidad Moderna y sus formas de vivenciar, corporal y emocionalmente, los intercambios que los sujetos establecen con el ambiente geo-cultura en los que se inscribe su particularidad.

Por su parte, en *Epistemología y sensibilidad*, Claudio Martyniuk retoma el camino recorrido por Scribano y Grosso, focalizando su crítica en la producción actual de conocimiento científico en Ciencias Sociales. Para el autor, la lógica académica es subsidiaria de las peores consecuencias de la racionalidad Moderna. En este sentido, aún en los estudios que se pretenden críticos, "la construcción del objeto" llevó a una extirpación del componente emocional de las investigaciones, propiciando un des-envolvimiento del investigador con el "otro víctima". Para el autor "Si ya la tragedia puede concebirse como una forma crítica que traza la distancia humana de la animalidad y la divinidad, la producción de conocimiento social adquiere una indisimulable arquitectura de máquina anti-trágica -distancia del dolor, alejamiento sensible, estético".

Según el autor, esta situación no solamente contribuye a una naturalización de las injusticias y el dolor del cual es víctima el "otro" en el capitalismo, sino también, a un control de la expresión en ciencias sociales que contribuye a la "petrificación" de los procesos de producción de conocimiento. La invalidez del "ensayo" como texto científico, por ejemplo, "censura toda poética sociológica que muestre capacidades de leer fragmentos del mundo de manera renovada".

Otro de los tópicos de este primer bloque, radica en la proposición de una matriz teórica a partir de la cual abordar, desde una perspectiva materialista y crítica, los cuerpos y las emociones en el capitalismo. En este sentido, en *Estados de sentir en contextos de mediatización y mercantiliza-*

ción de la experiencia. Intentos por precisar una lectura materialista de las sensibilidades, Eugenia Boito va a proponer una relación entre las concepciones de “clase, tradición y sentires” en E. P. Thompson, “estructura de la experiencia” en R. Williams y la “experiencia de lo tecnológico como clave de la pobreza de la sensibilidad capitalista” en W. Benjamin, como forma de abordar el consumo cultural de jóvenes en situación de segregación socioterritorial en la ciudad de Córdoba.

La importancia de esta matriz teórica, radica en su potencial crítico, ya que es en dichos “estados de sentir” donde “operan mecanismos de trabajo ideológico que: ocuyen, desplazan o impugnan la estructuración en clases (a partir de la interpelación a los sujetos en términos de consumidores/clientes), coagulan o transforman expresiones conflictivas (a partir de formas de regulación de lo que se dispone como deseable en términos de mercancía), pero también estados de sentir ambivalentes y quizás emergencias de alteridades en el sentir/experiencia de los sujetos con quienes se va a realizar la investigación”.

El segundo bloque del libro, como adelantáramos al principio, se constituye de experiencias en investigación social sobre cuerpos y emociones. Lo interesante de este bloque en particular, es el hecho de que nos ubica frente a experiencias que hacen visible la riqueza que encierra la paradoja del cuerpo y las emociones en América Latina.

Por lo tanto, en *Masculinidad en cuerpos danzantes. Baile y expresión corporal en jóvenes montevideanos*, Sebastián Goinheix analiza la incorporación del control y la dominación del cuerpo a partir del entrecruzamiento de dos dimensiones, la clase y el género. Como afirma el autor, la ciudad de Montevideo, al igual que otras tantas ciudades de Latinoamérica, se encuentran atravesadas por procesos de “fuerte segregación residencial, una alta segmentación de los flujos urbanos y una generalizada percepción de inseguridad e indefensión”. Esto genera una situación de relativo “no-contacto” entre jóvenes de distintas clases, hecho que tiene como consecuencia que el consumo y la recreación nocturna también se encuentren altamente segmentados.

En este contexto el autor va a observar una estética basada en el “rictus y la rigidez corporal” en el caso de los varones de clase media, cuya raíz, se encuentra en la “expectativa de control sobre los demás y sobre sí” depositadas en varones de dicha

clase, en virtud de una tradición machista y capitalista.

Ahora bien, contrariamente a esto último, en *METAMORFOSIS. Experiencias liminales en las prácticas corpóreas de las y los jóvenes*, Deibar René Hurtado Herrera, María Andrea Simmonds Tabbert y Alexander Buendía Astudillo, centrarán el análisis en prácticas llevadas a cabo por jóvenes colombianos, las cuales se presentan como “intersticios” respecto de los “usos instituidos” del cuerpo en la actualidad. Partiendo de los estudios de Batjin entorno al “cuerpo carnavalesco y festivo” que en la edad media celebraba “la ambigüedad y lo popular” y que posteriormente, en el proceso de civilización occidental, dio paso a la configuración de un cuerpo “cerrado, serio y trascendente... con contornos precisos”, abordarán una serie de prácticas juveniles que definen como “vivir al límite”, “vivir la muerte” y “vivir el placer-dolor”.

Los autores advertirán en prácticas juveniles como la realización de tatuajes o piercings, de deportes “extremos” como el skateboarding o la realización de performances artísticas, una especie de retorno a ese “cuerpo festivo”. Es por ello que consideran dichas prácticas como “carnavalescas”, ya que implican “usos no instituidos” del mismo.

Siguiendo la misma línea, en *El pensar fragmentado y la imaginación textil de las sociedades abigarradas*, Verónica Auza Aramayo ubica en el lenguaje textil *jalq'a* en Bolivia, en tanto soporte semiótico, un intersticio donde las emociones y los pensamientos escapan al control de la racionalidad Moderna. La particularidad del mismo radica en tres aspectos: el primero, en la trama “oscura y de difícil percepción” que caracteriza a este lenguaje textil en particular. El segundo, en el sentido femenino de estos tejidos, ya que son prendas *para* mujeres producidas *por* mujeres. Y el tercero, en el hecho de que la tejedoras *jalq'a* inventan constantemente sus diseños, a partir de sus “cabezas”. Estos tres aspectos “evocan la construcción de un mundo extraordinario que bordea de modos fascinantes y peligrosos al orden cultural, mundo que es designado en quechua como *`ukhu pacha'* o *`mundo de adentro y del abajo'*. Siendo así, la cultura *jalq'a* opta por un lenguaje visual desordenado y saturado para crear su mensaje étnico oscuro, que está destinado a evocar el mundo ingobernable y místico de las profundidades”. Esto lleva a la autora a postular a las tejedoras *jalq'a* como agentes de un sistema de pensamiento que no requiere “palabras

y documentos, sino memoria visual, imaginación y contemplaciones profundas".

Hasta aquí hemos comentado algunos de los trabajos que integran *Cuerpos y Emociones desde América Latina*. En el recorrido hemos podido observar que los cuerpos y las emociones, en esta par-

te del "sur global", representan una paradoja respecto de la estructuración capitalista en la actualidad. Esta situación, lejos de llevarnos a la adopción de posturas "pesimistas" o "voluntaristas", debe embarcarnos en la adopción de mayores esfuerzos en su comprensión y resolución.

Citado.

DIAZ LLORENTE, Federico (2011) "La paradoja de las emociones y los cuerpos en América Latina" en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*. Nº6. Año 3. Agosto-noviembre de 2011. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 99-102. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/134/95>

Plazos.

Recibido: 24/05/2011. Aceptado: 15/07/2011.